

## Editorial

## DOS VIAS PARA EL CULP: LA JURIDICA Y LA PARLAMENTARIA

LA «declaración institucional» del Gobierno de Canarias sobre la integración del Colegio Universitario de Las Palmas en la Universidad de La Laguna es un texto insuficiente, que en nada compromete al ejecutivo fuera del marco de sus deberes genéricos en la materia. Partiendo de la voluntad de mantener segregadas las enseñanzas técnicas de las humanísticas, parece un pronunciamiento hábil en cuanto «opina» simplemente sobre el proceso iniciado en instancias «ajenas» y no anticipa desarrollo alguno; al contrario, se limita a comentar la continuidad o reforzamiento de lo «ya iniciado» y «ya emprendido», celebrando la exoneración local de unos costes que competen al Estado y, desde luego, pueden evitarse de igual modo con la integración en la Politécnica, como demuestran todas las interpretaciones legales difundidas en los últimos días.

MAS allá de lo meramente opinativo, el único compromiso de la declaración habla de impulsar el desarrollo equilibrado de las dos universidades canarias y velar para que los futuros consejos sociales canalicen con objetividad las aspiraciones de todos los ciudadanos. Juzgue cada cual la profundidad y la generosidad de estas promesas.

La declaración, en definitiva, prejuzga el éxito en la consolidación de lo ya existente, optimismo que ni siquiera siente la mayoría del Cabildo y por ello se reserva medidas cautelares ante un posible incumplimiento del convenio por parte de La Laguna; no abre perspectiva alguna de ampliación o diversificación de enseñanzas; y se remite vagamente a un futuro que, evidentemente, incluye la integración prevista como hecho consumado. Si hay error en esta lectura, queda abierta a cualquier rectificación argumentada.

## PESIMISMO ECONOMICO

Por José CAVERO

NO resulta fácil hallar a alguien, ni en el Gobierno o sus alrededores ni en la oposición, que esboce alguna perspectiva halagüeña en materia económica. En las últimas horas, he tenido oportunidad de conversar con personas próximas a tres importantes sectores económicos: la gran banca, la gran patronal y los sindicatos. Y hay en cualquiera de estos interlocutores una impresión predominante, llamada pesimismo, o como mucho, escepticismo. Y cada una de las partes en ese negocio nacional de los grandes números, menciona semejantes argumentos: primero, la gran preocupación que a todos despierta el hecho de que no se haya logrado firmar el acuerdo marco, justamente en el primer año de Gobierno socialista, y precisamente, por la «obstinación» de la central socialista en reclamar subidas por encima de las que propone el Gobierno a sus funcionarios. Segundo, una desconfianza generalizada sobre la posibilidad de que en el 84 puedan cumplirse los pronósticos y objetivos gubernamentales en lo que se refiere a la reducción de la inflación y en el recorte al gasto público. No se conoce hasta el momento y con precisión a cuánto ascendió, definitivamente, el índice de precios al consumo del año que acaba de terminar, pero todo permite suponer que rebasó algunos céntimos el porcentaje previsto del doce por ciento. Y en los medios sindicales y patronales, se afirma que «ni Miguel Boyer se puede llegar a creer que sólo vaya a subir ocho puntos, en los doce meses del 84, el IPC». Hay bastantes desconfianzas más, en el panorama económico, y la de contención de la cifra de parados no es la menor. En los últimos tiempos, incluso, se han dirigido al Gobierno algunas acusaciones, incluso, sobre una presunta manipulación de las cifras de nuevos parados. Un cuarto dato que no coopera al optimismo, se llama reconversión. No se ve un sólo efecto positivo en esta historia que, eso sí, suscita controversias y origina conflictos cada día en un lugar del país. Y por si fuera poco, con serias consecuencias en el seno del gabinete: se insiste, en efecto, en la muy «baja moral» del ministro prácticamente dimisionario o a punto de serlo, Carlos Solchaga, a su «desfondamiento», a su soledad en el seno del Gabinete, donde, paralelamente, y a la vista de todos los datos anteriores sobre la situación económica, estarían cobrando fuerza los sectores menos conservadores en materia de planteamientos económicos, es decir, el bloque de los partidarios de Alfonso Guerra frente a los partidarios de Miguel Boyer. Por lo demás, acaba de ratificar estas dificultades el propio presidente del Banco Hispano Americano, Alejandro Alberto, al afirmar que «la Banca no está de luna de miel con el Gobierno». Y paralelamente, en determinados sectores del PSOE empieza a plantearse abiertamente la conveniencia de rectificar algunas promesas electorales incumplibles, léase, «lo de los ochocientos mil puestos de trabajo».

Prescindiendo del ceremonial de formalismos, en que cada oficiante intenta demarcar restrictivamente su ámbito de responsabilidad y definir sus motivaciones desde el ángulo más favorecedor, todos eluden la cuestión básica reiterada en estos comentarios: los objetivos propuestos son plenamente realizables con la integración del CULP en la Universidad de Las Palmas. El hecho de no haberse intentado, siquiera, una mínima demostración de la tesis contraria, ratifica la hipótesis hasta la saciedad.

PUES bien: así las cosas, quede claro que no tratan estas reflexiones de poner en duda ni socavar la confianza que a cada ciudadano puedan merecer los planteamientos y compromisos del Gobierno, como tampoco los del Cabildo. Es preciso reconocer, honestamente, que esa confianza viene contrapesada por dos hechos objetivos, uno externo y otro interno. El primero es la simple memoria de las relaciones de La Laguna con los estudios, los estudiantes y los profesores de Las Palmas; el segundo es el giro fundamental operado en la opinión del partido mayoritario en tan solo un año, de julio de 1982 a julio de 1983. Pero no quedaría cerrado el arco de esta argumentación sin añadir que el ejecutivo canario estará muy pronto en condiciones de exigir un cambio radical en los comportamientos laguneros respecto a

Las Palmas, así como que una opinión, una postura, pueden girar éticamente, aunque sea 180 grados, si se reconoce que es errónea. Falta, únicamente, la demostración de que lo era, y en esto se imbrica una cuestión tan poco trivial como la credibilidad política.

Aunque no fue sorpresa para nadie, la «declaración institucional» del Gobierno coloca el problema, para quienes no coinciden con ese planteamiento, en dos vías correlativas e incluso paralelas: la jurídica, que puede llegar hasta el recurso de amparo ante el Tribunal Constitucional y viene abonada por la presunción racional de que el Cabildo carece de capacidad para llevar a término el convenio; y la política, mediante debate en el Parlamento de Canarias. Ya que se trata de una cuestión inseparable de la regionalización del archipiélago, parece normal ventilarla en el foro legislativo regional, en el que sin duda resultarán muy aleccionadoras la posible dicotomía argumentos-votos y la actitud de los grupos no insularistas, que aquí van por un lado y allá por el otro. En definitiva, que cada elector sepa quién le defiende y cómo. Si realmente estamos en una democracia más que formal, sería decepcionante ver esgrimir el reglamento para impedir un debate de esta naturaleza... en el caso de que algún grupo quiera proponerlo.

LA PROVINCIA

EN LAS REBAJAS A LO GRANDE

PRECIOS  
AUN MAS  
BAJOS

Ahora, en las Rebajas a lo Grande de Galerías Preciados, precios aún más rebajados. Increíbles oportunidades en todas las secciones, verdaderas gangas manteniendo la calidad de siempre. No te las pierdas. En el 50 Aniversario de Galerías Preciados, ¡ahora las Rebajas a lo Grande con ¡precios aún más bajos!

VEN A GALERIAS



¡PROTEJA SU PROPIEDAD!

Disponemos de los sistemas de alarmas más avanzados existentes en el mercado mundial, por hilo, radio, ultrasónicas para vehículos y de protección contra incendios.

electrónica alarmas

c/ Luis Doreste Silva, 54. Teléf. 234194  
(Distribuidores de ADEMO/SONTRIX ESPAÑOLA, S.A.)  
Inscritos en la D.G.S. con el n° 334, fecha 29-09-82.